

20 de noviembre de 2007.
NOTICIAS DE GUIPUZCOA

Cuatro de cada diez nuevos infectados por VIH llevan al menos cinco años sin saberlo

EL DIAGNÓSTICO TARDÍO SE HA CONVERTIDO EN EL PRINCIPAL PROBLEMA PARA FRENAR EL SIDA

Sanidad impulsa una campaña para divulgar la existencia de una prueba que en 15 minutos indica si hay anticuerpos

El consejero de Sanidad, Gabriel Inclán, ayer en Bilbao, durante la presentación de la campaña.FOTO: EFE

JORGE NAPAL

DONOSTIA. Cuatro de cada diez pacientes infectados por VIH que acuden a consulta en Gipuzkoa lo hacen "demasiado tarde". Su enfermedad no duele, no da la cara, pero la demora puede llegar a ser mortal. El 40% de estas personas no sospecha que llevan entre 5 y 10 años conviviendo con la dolencia, hasta que un día visitan al médico y descubren que han perdido un tiempo de oro. Los profesionales sanitarios que atienden a seropositivos en el País Vasco llevan tiempo observando este panorama, y ayer alertaron sobre la necesidad de frenar "tantos diagnósticos tardíos".

Cuantitativamente, los casos de infección por VIH no son excesivos. Basta echar un vistazo a mediados de los 90 para comprobar que fallecían en Gipuzkoa 140 pacientes de sida al año, con un alarmante promedio de tres muertes por semana. En una década, la situación se ha revertido de tal manera que, según las cifras aportadas ayer por el consejero de Sanidad, Gabriel Inclán, este año se han diagnosticado en Euskadi 150 nuevas infecciones por VIH -cifra similar a años anteriores-, y sólo 45 fallecimientos en 2006.

Un estudio realizado el año pasado por el Hospital de Donostia demostró que la posibilidad de morir de sida haciendo el seguimiento pertinente y tomando la medicación es "remoto", de un caso por cada mil pacientes por año. El sida es hoy una dolencia "controlable".

El problema es bien distinto al de aquellos años iniciales en los que la enfermedad golpeó con virulencia a Gipuzkoa a partir de 1985, fecha en la que se atendió el primer caso. El caballo de batalla es ahora el diagnóstico, cada vez más tardío, lo que provoca que la enfermedad "se encuentre en un estado muy avanzado", según alertó Inclán. Esta tardanza tiene como contrapartida las "graves secuelas" que deja

entre sus afectados, cuando no la muerte.

Entre los motivos que explican por qué se baja la guardia, el problema reside en que desde que uno se infecta hasta que ve cómo sus defensas bajan tanto como para sospechar que puede padecer la enfermedad han pasado demasiados años. Las autoridades sanitarias vascas insistieron ayer en que uno de los aldabonazos que hay que dar es precisamente el de extremar la precaución.

PRUEBA RÁPIDA Para paliar este inconveniente, el Departamento de Sanidad del Gobierno Vasco ha dado un paso adelante y, bajo el lema Hazte la prueba del sida y sal de dudas, ha diseñado la campaña preventiva, que se desarrollará durante las dos próximas semanas haciéndola coincidir con el Día Mundial del Sida, el 1 de diciembre.

Con esta iniciativa, pretende dar a conocer la existencia de una prueba rápida del sida, similar al test de glucosa, gracias a la cual en apenas un cuarto de hora el paciente puede conocer si tiene los anticuerpos.

Inclán subrayó la importancia de diagnosticar la infección cuanto antes, porque ello reduce el riesgo de contagio a terceras personas. "La tasa de transmisión de VIH es 3,5 veces inferior entre los que saben de su contagio que entre los que lo ignoran", aseguró el consejero. Siete de cada diez miembros de este colectivo reducen sus prácticas de riesgo tras tomar conciencia de su situación, pero el consejero calificó como "preocupante" que el 32% siga manteniendo "prácticas sexuales que pueden derivar en nuevos contagios".

TRANSMISIÓN SEXUAL El VIH hace años que se convirtió en una enfermedad de transmisión sexual, a pesar de lo cual la ciudadanía sigue asociando la enfermedad a determinados colectivos, como homosexuales o consumidores de droga.

De hecho, nueve de cada diez mujeres infectadas el año pasado en Gipuzkoa -y el 75% de los varones- fueron contagiadas por transmisión sexual. En el conjunto de la CAV, según datos aportados por el Departamento de Sanidad, el 55% de las infecciones por VIH se produce por transmisión heterosexual, mientras que una de cada cuatro se deben a relaciones homosexuales -"un colectivo cada vez más concienciado"-, y el 15% por compartición de jeringuillas.

En Gipuzkoa, el número de afectados es reducido para establecer diferencias por edades, pero el Hospital Donostia maneja un estudio en el que han colaborado 17 centros sanitarios del Estado y que viene a demostrar que el perfil del "paciente sorpresa" es un hombre mayor, generalmente por encima de los 40 ó 50 años, y que ha adquirido la enfermedad a través de vía heterosexual.

Dentro de este perfil, según reveló ayer Inclán, ha comenzado a irrumpir de un modo importante el colectivo de inmigrantes, sobre todo el de aquellos que han superado la cuarentena y mantuvieron prácticas heterosexuales de riesgo hace unos años. De los nuevos infectados, el 67% son hombres y el 33% mujeres.

Aumentan los contagios de VIH por transmisión sexual entre treintañeros

LOS MÁS JÓVENES PRACTICAN EL **SEXO SIN PRECAUCIÓN**, POR LO QUE SE HAN INCREMENTADO ENFERMEDADES COMO LA SÍFILIS

Jose Manuel Lorenzo.FOTO: I.A.

DONOSTIA. Seis años en la Unidad de Enfermedades Infecciosas del Hospital Donostia y otros seis realizando pruebas del VIH en la Consulta de Enfermedades de Transmisión Sexual de la Subdirección de Salud Pública de Gipuzkoa conceden al enfermero Jose Manuel Lorenzo una experiencia que le convierte en una voz autorizada para hablar del sida.

Así, asegura que todavía hoy la gente pregunta dudas desmentidas como si a través de un beso o una caricia se pueden contagiar de la hepatitis o el VIH. Opina que la información es a veces mal interpretada, lo que unido a que los jóvenes "se creen invulnerables" porque no han vivido los peores años del sida, provoca que aumenten "como la pólvora" las enfermedades de transmisión sexual entre este colectivo. "La gente ha perdido el miedo. Antes se decía VIH, sida y muerte. Ahora es VIH, a lo mejor ni siquiera se desarrolla la enfermedad y si lo hace probablemente te mueras antes de un ladrillazo", ironiza.

Pese a todo, la juventud no integra el colectivo que más se contagia, según dice Lorenzo. "Tal vez porque, aunque no tomen precauciones, mantienen relaciones con personas no infectadas, por lo que es más probable que cojan otra enfermedad y no el sida", señala. Son entonces las personas entre 34 y 39 años las que más se están contagiando en la actualidad, explica el enfermero, tras haber realizado casi 600 pruebas durante el 2005. "Tres cuartas partes de los nuevos infectados lo son por transmisión sexual, pero el 70% de los que ahora han desarrollado la enfermedad se infectaron por compartir jeringuillas", aclara.

De ahí la importancia de la detección precoz, por lo que es recomendable llevar a cabo la prueba si se ha realizado una práctica de riesgo. "Por tu bien y por el de los demás a los que puedes contagiar. De este modo, tal vez nunca desarrolles la enfermedad", indica.

Ante una prueba positiva, el mejor consejo, según señala Lorenzo, es avisar al afectado de que puede contagiar; mientras que ante una prueba negativa, se le advertirá de que todo el tiempo que ha sufrido de espera (los tres meses del periodo de ventana tras la práctica de riesgo y los tres días después de la prueba para

obtener los resultados) se lo puede ahorrar con el sólo gesto de ponerse un preservativo.

Pero en cierto modo se dan contradicciones como la que sufre ahora el colectivo homosexual, que se ha distinguido por sus campañas de prevención. "En Inglaterra, hay una moda desde hace siete años de jugar a una especie de ruleta rusa. Es decir, a ver cuántas relaciones puedes mantener sin infectarte", advierte.

Pese a todos estos resultados, Lorenzo es optimista cuando habla de fallecimientos por sida, puesto que en 2005 se produjo la mayor reducción de los últimos años en el número de muertes, al pasar de unos 90 a poco más de 40. "Pero no hay que descuidarse y prueba de ello es el aumento de los policonsumos por vía parental", previene.

La primera causa de infección por VIH en Europa es la relación heterosexual

La UE presenta el primer informe que recoge datos de 17 países, salvo España e Italia

EL PAÍS - Sociedad - 19-03-2007. EMILIO DE BENITO - Madrid

El VIH se expande en Europa empujado, sobre todo, por las relaciones heterosexuales sin protección. Es uno de los datos dados a conocer por primera vez por el Centro Europeo para el Control de Enfermedades (ECDC), vinculado a la Unión Europea y fundado hace un año. En 2005, último año con datos, el ECDC registró 20.000 nuevas infecciones por VIH, aunque la cifra real será mayor, según advierte la directora del organismo, Zsuzsanna Jakab. La UE destaca también que sólo quedan dos países que carecen de un registro de transmisiones: España e Italia. La tendencia a la heterosexualización de la epidemia comenzó en 1999, de acuerdo con los datos de nuevos infectados de los 17 países que tenían entonces registro, que el ECDC ha conseguido recopilar ahora por primera vez. Ése fue el primer año en el que los casos de transmisión heterosexual superaron a los de hombres que tienen sexo con hombres (unos 3.000 en ambos casos). Actualmente, los cálculos son que en Europa viven alrededor de 1,1 millones de personas con VIH, y cada año se infectan unas 32.000, es decir, uno de cada tres nuevos casos no queda registrado. El país que más nuevos casos registra es Portugal (251 por millón de habitantes), seguido de Rusia (247) y Ucrania (243). En España, extrapolando las estimaciones del Plan Nacional contra el Sida, salen unos 70 nuevos casos por millón.

Jakab aprovechó la oportunidad para insistir en la importancia de extender los análisis para detectar a las personas con VIH. Según los cálculos del ECDC, el 25% de quienes no saben que tienen el virus son responsables del 54% de las nuevas infecciones. Además, mientras están en la ignorancia, esas personas no reciben tratamiento, lo que supone que desarrollan sida antes, y que cuando acuden al sistema sanitario es más difícil -y más caro- recuperarlos.

El tema de las pruebas es, sin embargo, peliagudo. En países donde es más fuerte el estigma o donde el acceso a la medicación es más difícil, no se puede extender la realización de las pruebas sin riesgo. Además, éstas siempre tienen que ser voluntarias y después de recibir la suficiente información.

Otro asunto importante es el papel creciente de los inmigrantes en la expansión del VIH. En este tema los expertos no se ponen de acuerdo en si se trata de personas que llegan infectadas de sus países de origen, o si contraen el virus en los de acogida. Hay datos en los dos sentidos. Entre aquéllos que se han infectado por vía heterosexual, la proporción de extranjeros que provienen de países con epidemias de sida supone alrededor del 50%, pero hay una elevada variación: del 80% en Islandia a menos del 20% en Portugal.

Los datos descartan uno de los tópicos más frecuentes: el que relaciona VIH con prostitución. Según los datos presentados por Jakab, sólo el 2% de las personas que se dedican a esta tarea están infectadas.

El cómputo imposible

Obtener un registro de las personas con VIH es una aspiración antigua del Ministerio de Sanidad. Pero los intentos han tropezado siempre en la misma piedra: algunas ONG de afectados recelan de que este tipo de ficheros atente contra la intimidad. En un país donde todavía son frecuentes las discriminaciones laborales y sociales, la posibilidad de que esos datos salgan del Ministerio sin asegurar el anonimato la rechazan de plano las asociaciones. Pese a estos obstáculos, ya casi la mitad de las comunidades tienen en marcha registros (el llamado SINIVIH). Estos datos son los que utiliza Sanidad para programar sus actividades, desde campañas de prevención hasta distribución de medicamentos, una partida que puede resultar muy cara (un tratamiento medio de los que toman aproximadamente 70.000 personas en España cuesta unos 10.000 euros al año). La directora del Centro Europeo de Control de Enfermedades, Zsuzsanna Jakab, consciente de los problemas, no quiso reprochar a la ministra de Sanidad, Elena Salgado, la falta de estos datos. Sólo España e Italia son incapaces de dar una cifra de los nuevos diagnósticos de VIH. En el caso español esto es llamativo, sobre todo porque es uno de los países con mayor número de infectados, y porque el modelo de la expansión del virus es diferente al de la mayoría de los países de su entorno: el VIH se expandió, primero, entre usuarios de drogas intravenosas inyectadas, una situación que ahora se repite en los países del este de Europa, nuevo foco de la epidemia

<http://www.eldia.es/2004-07-28/VIVIR/VIVIR5.HTM>

Los españoles minimizan el riesgo de contraer el VIH por transmisión heterosexual

COLPISA, Madrid

Los españoles tienen una baja percepción del riesgo de transmisión heterosexual del VIH, causante del sida. De todas las personas que en el último año mantuvieron relaciones sexuales con parejas ocasionales, sólo el 59% utilizó siempre el preservativo en encuentros esporádicos.

Ello quiere decir que un 41% ha podido estar expuesto alguna vez al riesgo de infección del sida por no emplear la adecuada protección.

Una encuesta de Salud y Hábitos Sexuales con relación al sida, realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y presentada ayer por la ministra de Sanidad, Elena Salgado, pone de manifiesto que llevar preservativo es una responsabilidad que suele asumir el hombre. No en vano, casi en tres de cada cuatro ocasiones el condón lo tenía el varón. A juicio de la ministra, la iniciativa en el uso del condón ha de ser una responsabilidad compartida, sobre todo para que la mujer no sea siempre la más vulnerable.

A la vista de que el VIH ha dejado de ser en España una dolencia propia de toxicómanos, dado que el 75% de los contagios se producen por vía sexual, Salgado exhortó a los ciudadanos a que tomen las debidas precauciones. En la actualidad, de todos los contagios que se producen por el mantenimiento de relaciones sexuales, un 60% pertenece a la categoría de transmisión heterosexual, lo que indica que el sida es una enfermedad ligada no tanto a determinados grupos de población como a las persistencia de prácticas de riesgo.

Para Elena Salgado, es crucial someterse a pruebas diagnósticas si se han mantenido prácticas sexuales arriesgadas. Y es que casi el 40% de las personas que fueron diagnosticadas de sida vivieron cerca de 10 diez años con la infección sin saberlo, con lo que accedieron de forma muy tardía a tratamientos eficaces.

"No podemos obviar que las estrategias destinadas a mejorar el diagnóstico precoz de la infección evitarán más de 700 casos de sida al año", aseguró. Por añadidura, una cuarta parte de las personas portadoras del VIH se encuentra sin diagnosticar.